

# LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
 España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.  
 Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.  
 25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS DOMINGOS  
 Redacción y Administración: Calle de Mena, número 2.  
 BILBAO 2 DE DICIEMBRE DE 1894.

**PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN**  
 En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.  
 Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 9

## SUSCRIPCIÓN á favor de los huelguistas malagueños

	Ptas. Cts.
Suma anterior . . .	1.393,73
<b>Bilbao</b>	
Sociedad de Zapateros . . .	25,00
Sociedad de Canteros . . .	20,00
Producto de la colecta hecha en el meeting de protesta celebrado en el Frontón de la Amistad . . .	33,50
Bautista Urquijo, 1 peseta; Uno que quiere la igualdad económica, 1; Luis Merodio, 1; Veremundo Moragreda, 20 céntimos; Justo González, 50; Higinio Rosendo, 40; Cuatro compañeros que protestan del secuestro de LA LUCHA, 1,50; J. Fidalgo, 50; Ildefonso González, 50; Gervasio Cuenca, 25; M. Benito, 30; Lucio Garay, 25; Félix Arzua, 50; Daniel Rodríguez, 50; A. Arnaiz, 25; S. Oviedo, 50; C. G. P., 50; Segundo Zabala, 25; Apraiz, 40; Barona, 50; Redondo, 35; F. Urra, 75; Federico, 25; Santiago, 25; Marcos Martínez, 1,00; Dos federales, 4,00 S. Casado, 25; Martín García, 50; M. Pelaez, 35; Bautista, 25; R. Pérez, 25; Aranzuez, 30; Francisco Martínez, 30; Mus, 10; R. P., 35; D. Bilbao, 50; Regina Gutiérrez, 25; D. Gibert, 50; F. Villar, 50; Eulogio Arnaiz, 50.—Total . . .	22,30
<b>Orfeón Socialista:</b> (4. <sup>a</sup> lista) Simón Nájera, 50 céntimos; Venancio García, 30; Cesareo Muñana, 25; Mardones, 15; J. Laiseca, 25; R. Laiseca, 25; Mariano Salutregui, 25; Un cristalero, 20; Juan Vozmediano, 25; Ciriaco Zubiri, 25; Su mujer, 10; Su hijo, 10; R. de J., 25; T. de M., 25; Mejor que Larios, 25; Bárbara, 30; Un burgués en pequeña escala, 25; R. de Saiz, 20; Hipólito Ríos, 25; T. Alvarez, 50; Felipe Bilbao, 25; Pedro Zuazua, 25; Un espada, 30; Su apoderado, 25; Los tres de los Tres Pilares, 35; Claudio Cerezo, 25; Pío, 20; Martín, 25; Miguel Varela, 30; Santos Mata, 25; Garmendiourrutia, 30; Jerónimo Mata, 20; Un sostenido, 15; Arg, 50; De mi á fa un semitono, 25; Hilario Barruete, 25. (5. <sup>a</sup> lista): Un allegro vivace, 50; Uno que desea ver á Larios como al cura Merino, 75; Pelaez, 25; Ochoa, 25; O., 25; Susaeta, 25; Ciro Beascochea, 25; Unos que desean la Revolución Social, 2,35; Barbará, 30; Cerezo, 50; Maban, 40; Antonio Jiménez, 25; Vozmediano, 25.—Total . . .	15,95
<b>Fábrica de Bolueta:</b> J. Zugaragoitia, 50 céntimos; M. Odiaga, 25; E. Labrador, 25; D. Gastelu, 25; M. Pedrosa, 10; L. Esteves, 25; A. Arte-	
Suma y sigue . . .	1.510,48

	Ptas. Cts.
Suma anterior . . .	1.510,48
ta 50; I. Arbide, 25; T. Arbide, 50; F. Moyer, 50; M. Angulo, 25; M. Rueda, 25; M. Martínez, 25; A. Surrullo, 50; F. Pisonero, 25; M. Altuzarra, 50; E. Quesada, 20; B. Saez, 35; U. Fernández, 50; J. Vergara, 50; M. Aspe, 25; F. Peña, 50; U. Fernández, 50; E. Ortega, 20; I. Arteaga, 20; B. Legarista, 50; M. Hidalga, 20; A. Garay, 25; F. Arnaez, 50; D. Blanco, 10; P. Aldecoa, 20; J. Zúñiga, 1,00; Su compañera, 20; Sus hijos, Concha, Braulia y Leandro, 30; Su suegra, 25; Su prima, 25; Su primo Gortazar, 50; Su criado, 15; y el gato, de verdad, 5.—Total . . .	13,05
<b>Sestao</b>	
Sociedad de Forjadores . . .	25,00
<b>Agrupación Socialista:</b> Vicente García, 50 céntimos; Eugenio E., 50; Juan Merodio, 25; Juan de la Cruz, 25; Tadeo Porres, 30; Valentín Porres, 1,00; Uno que quiere reventar á Dámaso, 20; Indalecio Oar, 1,00; Germán P., 1,00; S. G., 25; Leandro del Cura, 20; Isidro Sánchez, 50; Francisco Sánchez, 25; Uno que se emancipa, 50; Antonio Barrinaga, 1,00; Una deseada mía, 10; Uno que le explota Chávarri, 25; Vicente Fernández, 25; Juan el tendero, 1,00; Francisco Diaz, 25.—Total . . .	9,55
<b>Ortuella</b>	
Chico nuevo, 50 céntimos; uno que desea la revolución, 50; P. T., 50; Uno que no sabe hablar, 50; S. S., 40; Un discípulo de Carlos Marx, 1,00; Otro id., 50; Un revolucionario, 50; José María Uria, 1,50; E. F., 50; Uno que desea vuestra lealtad, 50; Un burgués que protege el socialismo, 50; Una joven que no se casa á no ser con un socialista, 25; Un compañero, 1,00; D. A. A., 1,00.—Total . . .	9,65
<b>La Arboleda</b>	
Vicente Tarancón, 50 céntimos; Cirilo de Francisco, 2,00; Manuel Maexo, 25; Venancio Puente, 15; Hilario Reguero, 10; Manuel López, 1,00; Francisco Martínez, 50; Doroteo Gómez, 50; Lorenzo Hernández, 25; Uno que no cree en dios, 10; Cipriano Montoya, 25.—Total . . .	6,00
<b>Munilla</b>	
Lucas Gil, 50 cént.; Benito de Torre, 25; Indalecio Ibáñez, 25; Adrian Morales, 25; Pedro Pérez, 25; Serban-te Benito, 25.—Total . . .	1,75
TOTAL . . .	1.575,48
Continúa abierta la suscripción, recibiendo donativos en el establecimiento de Facundo Perezagua, Bailén 41; en el de Felipe Merodio, Hernani, 11; y en la Redacción de este periódico.	

## Utopias

Si encontráramos por ahí algún descendiente de la antigua nobleza feudal que haya venido á menos y pudiéramos transportarle por algún tiempo á la edad de sus remotos abuelos y al castillo feudal en que éstos vivían rodeados de sus siervos, sus bufones, sus parásitos y sus alabarderos y después de tenerle allí unos años le volviéramos á una ciudad moderna proponiéndole entonces que eligiera entre una ú otra vida, es seguro, que, á ser sincero, optaría por ser uno de tantos burgueses en nuestra sociedad, á ser amo de vidas y haciendas en el siglo XI. Si bien aún quedan siervos y bufones y parásitos y alabarderos, no puede negarse que de entonces acá ha ganado mucho la humanidad en general.

Nuestro aristócrata preferirá ser un ciudadano sometido á la ley común, con sus tranquilas y tapujos, á ser un señor sin apenas más ley que la de cierto medio vago á lo invisible.

Puede de la misma manera cuando dentro de unos siglos lean, al descansar de su labor, los descendientes de nuestros grandes señores industriales la descripción de nuestro estado presente, es seguro que al comparar la verdadera y honda libertad que da el trabajo recompensado justamente al hombre libre entre hombres libres, y al sentirse en un medio social más elevado y digno, compadecerán á sus progenitores y no se sentirán dispuestos á cambiarse por ellos. Porque entonces al reirse del estúpido temor de que el socialismo destruya la sociedad y de la ignorancia de los que confunden hoy al Estado con la Sociedad (aunque pretendan no confundirlos) y al verse como se verán, se darán clara cuenta de que el movimiento socialista fué en beneficio de la humanidad toda, que la lucha de clases produjo la creación de una sola, noble y digna, sobre la ruina de las castas de privilegio.

Utopias! dirá algún lector. Utopias llaman á toda visión del futuro, si bien el socialismo no traza un cuadro detallado de cómo ha de ser la sociedad futura, que eso argüiría la impotencia de sentido histórico de que hace gala el señor Pi, por ejemplo, al describir en su obra capital hasta las menores minucias de lo que sería una federación española.

Utopias! Pero téngase en cuenta que siendo utopia toda representación del porvenir, la más absurda de todas, la en absoluta discordancia con la ley del progreso, es la del burgués, que de la regularidad con que encuentra á diario la sopa en la mesa, infiere que se ha de eternizar el estado de cosas presente, con leves variaciones á lo sumo, que las leyes económicas inflexibles que sin saberlo dedujeron los economistas, del estado de total ocupación del suelo, seguirán siendo las mismas, ignorando que si las cosas cambian según ley, las leyes mismas cambian. Para estas inteligencias es inconcebible que llegue un estado de cosas en que el capital no pueda ser acaparado porque no daría interés alguno, y no por coacción humana, por la fuerza de las cosas; no les cabe en la cabeza que el Estado gendarme, que es como le quieren, es protector del latrocinio más ó menos consciente, mientras protege la acaparación del suelo y todas sus consecuencias, entre ellas la apropiación por una casta de los medios é instrumentos de producción, y que lo que hoy hace es lo mismo que hacia al proteger el sacratísimo derecho de los dueños de esclavos.

¡Qué ceguera la de no ver que el llegar cuatro hombres á una isla, apropiársela toda y emplear la fuerza para retenerla haciendo que todo nuevo inmigrante tenga que pagarles renta del terruño que rotura, en nada se diferencia de ir á las costas de Guinea á cazar negros para obligarlos á trabajar! Cuando no es posible acaparar la tierra se acapara al hombre, cuando ya se tiene acotada y cerrada y guardada la tierra toda, se le da libertad.

¡Libertad! Eso es lo que hace falta, libertad, verdadera libertad. Porque con libertad, dejando que marche libre el proceso económico, no retardándolo con medidas coercitivas y proteccionistas (incluso la de proteger la acaparación de los medios productivos), con libertad llegarían las cosas, no se sorprendan los que juran en Bastiat, á que los capitalistas mismos cederían la propiedad de los medios de producción por no convenirles ya su acaparación. Con libertad verdadera subirían aún más los salarios y bajarían aún más el interés y el beneficio hasta volverse las tornas.

Desde Marx acá están repitiendo todos los escritores de socialismo científico que el proceso

natural é incoercible del régimen industrial moderno nos lleva al socialismo, lo reconocen hoy casi todos los economistas de alguna profundidad de mente. Contra esa marcha natural de las cosas lucha á la desesperada la burguesía, y la principal misión del socialismo es pelear contra los que ponen trabas al progreso, contra los que dicen que va mal la industria cuando reparte pocos dividendos á sus accionistas, como si la manta de una fábrica que da cuatro á su amo no calentara tanto como la de la que da ocho.

Y hay que luchar, sobre todo, contra la ignorancia, rémora de todo progreso, muerte de toda libertad, contra la ignorancia que llama utopía á todo lo que no conoce.

Para quebrantar esa confianza que la ignorancia burguesa tiene en sí misma, hay que llamarle la atención en periódicos y propaganda; si quiere aprender acuda á fuentes donde mejor pueda hacerlo.

## Notas semanales

Hace un frío de doscientos mil burgueses.

¡Brrr! Hace media hora que tengo las cuartillas delante y no sé por donde empezar las notas.

No hago más que dar pataditas en el suelo, mirar el blanco papel y frotarme las manos.

Pero no de gusto ¿eh? que todavía no me regala nadie ningún bastón.

Pero ¿cómo hará tanto frío?

Aunque ya me lo explico.

Ha sido empapelado todo el comité socialista por la publicación de la hoja-convocatoria al *meeting* del frontón de La Amistad, y este ya es un motivo para que los elementos se muestren irritados.

Además... ¡¡todavía no ha dimitido Artieda!!

Así es que no sé como no caen cachuchinos de bronce.

\*\*

Pero, hombre, esos del bastón están tocando el violón.

Todavía no han reunido las mil pesetas que se habían propuesto recaudar para el regalo ese.

Y eso que, según dicen ellos, la opinión sensata está al lado del Alcalde y de Artieda.

Forzoso es confesar entonces que hay poca sensatez en Bilbao.

Vaya una sensatez que no llega á mil pesetas.

Lo que está á la vista es que tienen más simpatías en Bilbao los huelguistas de Málaga, que el señor Artieda.

\*\*

Con toda la finura, buena educación y excelentes formas que es característica en nuestra histórica justicia, se presentó el juzgado el lunes en nuestra redacción, á recoger los ejemplares de una hoja que se repartió el sábado en Bilbao y que había sido denunciada.

Como no encontró ningún ejemplar y no era cosa de irse de vacío, se llevó los periódicos del último número de nuestro semanario que dejamos

para colecciones, y eso que, al menos que nosotros sepamos, no ha sido denunciado LA LUCHA DE CLASES.

También se llevó el juzgado un galerín de letra, que no sabemos si también se le formará causa.

En fin, acatemos los designios de la diosa Themis.

Y los del señor Gobernador interino.

Que es otro *diosesio* de menor cuantía.

\*\*

Los *nenes* de *La Juventud*, reconociendo la plancha que les ha resultado de su travesura al calumniar á dignísimos trabajadores, se baten en retirada, usando y abusando de un cliché mandado recoger de puro gastado.

No quieren discutir con nosotros, porque á falta de argumentos recurrimos al insulto y la amenaza.

Y porque les inspiramos miedo.

¡Angelitos!

## "Meeting" de protesta

A la llamada que hacían la Agrupación Socialista y las Sociedades Obreras de esta localidad en su hoja-manifiesto del sábado 24 del pasado Noviembre para la celebración del *meeting* de protesta, acudieron más de 1.500 trabajadores, á pesar del frío que se dejaba sentir en aquel lugar, á pesar de lo cual, y hasta el momento del desfile, no se ausentó ninguno de los que allí se hallaban, sintiendo gran indignación por los atropellos de todo género de que han sido y están siendo víctimas los obreros malagueños.

Usaron de la palabra los compañeros Pascual, Cenón y Perezagua.

Los tres hicieron la historia de la huelga de Málaga desde su origen, poniendo de manifiesto las ilegalidades y atropellos cometidos por las autoridades malagueñas.

El compañero Cenón demostró la flexibilidad del gobierno y de las autoridades ante el potentado capitalista Larios, diciendo que, hasta en la campaña de Melilla, destinaron una parte del ejército, con grave riesgo de sus vidas, á guardar los grandes terrenos que allí posee Larios, destinados á la producción de la pita, por lo que bautizó á este burro de oro con el nombre de *Marqués de Piteras*.

El compañero Perezagua demostró, con innumerables datos, la miseria que sufren los obreros de la *Industria Malagueña*, pues los obreros que más, los maestros, sólo ganan 52 reales semanales, los cuales vuelven á ingresar en las cajas del coloso en forma de alquileres de casas y otras gabelas.

Tal es la avaricia de este moderno señor feudal, añadió, que se propone hacerse dueño de todo Málaga, para conseguir lo cual empezó comprando varias manzanas de casas y construyendo una grandiosa calle que se titula *Avenida de Larios*.

Recomendó, ahora más que nunca, el practicar la solidaridad y excitó á los trabajadores á que en las elecciones no se dejen alucinar por nada ni por nadie. Ahora lo estás viendo—dijo—ni un solo diputado, aunque se llame republicano, ha interpelado al Gobierno sobre la monstruosidad del ataque inferido á la Constitución por las autoridades malagueñas.

También se ocupó dicho compañero de las promesas que el Ministro de la Gobernación hizo á la Comisión nombrada por el Congreso de la Unión General de Trabajadores de España de que desaparecerían los barracones de la zona minera, diciendo que, has-

ta ahora, maldito el caso que se ha hecho del asunto.

Añadió que, mientras los mineros no se unan para obligar á derribarlos, los barracones estarán en pie.

Protestó de la continuación del estado de sitio en la provincia de Barcelona, cuya continuación en nada perjudica á los anarquistas, porque, para llevar á cabo la propaganda por el hecho, hay que colocarse fuera de la ley.

Los perjudicados, añadió, han sido solamente los socialistas, que, queriendo vivir dentro de la legalidad, no se les permite fomentar la organización de Sociedades Obreras.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

A continuación se dió lectura de un escrito de protesta, que fué aprobado, y se hizo una colecta á favor de los huelguistas malagueños, que produjo la cantidad de 33,50 pesetas.

Y se disolvió la reunión con el mayor orden.

## En el Ayuntamiento

La sesión celebrada el miércoles último, como las anteriores, se vió favorecida por un numeroso público.

Leída el acta de cajón, el señor Leguina, que no desperdicia ninguna ocasión para hacernos oír su voz tonta y pedante, pidió con insistencia que constaran las palabras pronunciadas por él en la sesión anterior, repitiendo la tan cacareada frase de *un bicho cualquiera*.

El señor Moreno da cuenta de la indisposición del alcalde, que le obliga á ocupar la presidencia, y el señor Leguina desempeñando su papel de *gallito* hacerse intérprete de los sentimientos de la corporación tributando pomposos elogios al señor Olano y haciendo votos porque en breve se halle restablecido y vuelva á presidir las sesiones.

\*\*

¡Música, música!

Esto es lo que le hace falta á los bilbaínos, aunque se mueran de sed en el verano por la escasez de agua ó se rompan la crisma por esas calles de burgueses por falta de alumbrado.

Así lo entienden nuestros concejales, que, celosos por hacer nuestra felicidad, organizan una magnífica banda que nos costará 10.000 duros al año.

Y qué latas, digo, qué notas y qué puntillos oímos apropiado del nombramiento de director interino de la citada banda.

Sobre todo la del señor Storm, que después de una escala musical con pretensiones de discurso, terminó diciendo que quería un buen director, por más de que se alegraría que no hubiera banda.

¡Pero señor carlista, digo, señor concejal! ¿en qué quedamos? ¿Si no quiere banda, qué falta le hace director? ¿No comprende usted que con esas contradicciones é inconsecuencias se descubre el

velo con que se pretende ocultar ciertos compromisos?

Proponemos que se abra una suscripción popular para con sus productos hacer una gran tirada del discurso del señor Storm, repartiéndolo entre sus electores.

Por fin el señor Basabe fué nombrado director de la banda, á pesar del fallo del jurado, que decía que no servía para el caso.

Lo que habrán dicho nuestros ediles: No es cosa de quedarse sin director, después de haberse gastado unos cuantos miles de pesetas en el concurso.

\*\*

Ya sabrán nuestros lectores que ha sido nombrado el señor Aristegui jefe del laboratorio químico municipal.

En el número anterior asegurábamos nosotros que este nombramiento estaba arreglado de antemano entre carlistas y republicanos, pero el *tunín* de Leguina quiso demostrarnos la guerra que hace á las *honradas* masas, proponiendo el nombramiento de un tal Muñoz.

A pesar de la fama de maestro que en el arte de *pasteleur* goza el señor Leguina, nadie se tragó el que nos sirvió el miércoles envuelto en su proposición.

Hubiéramos querido ver la cara que pondría el defensor de los cruceros y de los diez mil duros que la defensa le valió, á haber oído los piropos que le dirigió un interesado del señor Muñoz que se hallaba entre el público.

\*\*

Bomba final.

¿No se habían enterado ustedes que en el Ayuntamiento hay un señor concejal y síndico por más señas, que se llama Cortés?

Pues en la última sesión dió señales de vida, arremetiendo contra los panaderos que venden el pan falto de peso.

El señor Saiz Calderón salió á la defensa de la clase, y poco le faltó para decirnos que los burgueses panaderos eran unos pobrecitos que están dando dos por uno.

Los recomendaremos á la junta de beneficencia domiciliaria.

\*\*

El señor Storm aplazó la interpelación que tenía anunciada.

Buen chasco se llevaron los que estuvieron cuatro horas de plantón ansiosos de oír su elocuente palabra.

Y hasta la próxima.

## De aquí y de allí.

Como en años anteriores ha empezado la *veta* en la fábrica de tabacos. Antes obligaban á aquellas pobres operarias á costearse la luz, cosa que no se acostumbra en ninguna industria, en que hay necesidad de trasnocharse en esta época del año.

Este año—asómbrense Vds.—han

instalado el alumbrado eléctrico que según rumores que los tenemos por ciertos, ha costado 10,600 reales que quincenalmente les serán descontados á aquellas infelices.

Item más; se les descuenta una peseta quincenal á cada operaria por el consumo de luz.

Y no es solo esto. Desde tiempo inmemorial se les obliga en los talleres de *Embotado y Faroles* á que pongan de su cuenta el engrudo para el cierre de las cajetillas de picado y que representa cerca de un real diario á cada operaria, ancianas en su mayoría y viudas que apenas si llegan á cubrir sus necesidades, teniendo en cuenta los muchos días que vacan por falta de labor.

Como entendemos que todos estos gastos deben de ser por cuenta de la Compañía arrendataria, llamamos la atención de quien corresponda, porque podría suceder que como ocurre en muchas de esta clase de empresas, algún cacique paniaguado esté redondeando su fortuna á costa de quien á fuerza de no ganar para mal vivir alterna sus días entre ayunos y vigili-  
lias.

Estamos dispuestos á denunciar desde nuestras columnas cuantos abusos quieran cometerse con las infelices que gastan su vida y viven separadas de sus hijos y esposos durante todo el día en la Fábrica de Tabacos.

Entre los obreros asociados moldeadores, se nota cierta tendencia á organizarse en grupo socialista para lo cual esperan á la junta general de Enero.

Ese es el camino que deben tomar todas las sociedades de resistencia si quieren concluir por completo con la explotación humana.

Infinidad de obreros pululan por la zona fabril y esta villa que carecen de trabajo y envueltos en la más espantosa miseria.

Pero pueden consolarse al considerar que á nuestro Excmo. Ayuntamiento le han fallado sus cálculos en aquel conato de exposición de bellas artes inaugurada el verano último, en la que al ordenar su clausura se hizo la liquidación con unos cuantos miles de pesetas de déficit.

¡Y luego dirán los enemigos de la actual organización social que el tanto por ciento ha eclipsado á las bellas artes!

!!! Detractores !!!

## LA COMMUNE DE PARÍS

DE 1871.

varios grupos obreros formaron listas de candidatos francamente socialistas y revolucionarios. En una de ellas figuraba el nombre del diputado socialista alemán nuestro amigo Liebknecht. La más acentuada salió del club de la Corderie.

La Internacional y la Cámara federal de las Sociedades obreras, mudas y desorganizadas durante el sitio, recobraron su antiguo programa y dijeron: «Es menester que haya obreros entre los hombres del poder.» Entendiéronse con el Comité de los veinte distritos y los tres grupos publicaron el mismo manifiesto.

«Esta es la lista—decía el manifiesto—de los candidatos que presenta el partido de los desheredados.... La Francia va á constituirse de nuevo; los trabajadores tienen derecho á ocupar un puesto en el orden que se prepara. Las candidaturas socialistas revolucionarias significan: Prohibición de poner en litigio la República; Afirmación de la *ne esidad* del advenimiento político de los trabajadores; caída de la

Y este y otros déficits

pretexto á nuestras corporaciones populares cuando la naturaleza nos regale las anuales capas de nieve, y nuestra caritativa y enternecida burguesía reclame del Ayuntamiento la iniciativa de allegar recursos con que socorrer tanta y tanta desgracia suministrando la bazofia—que podríamos llamar de las nevadas—diciendo que no hay consignación en los presupuestos y que la iniciativa individual de las personas caritativas es la llamada á remediar el mal.

Bazofia que al fin solo se aprovechan de ella los mendigos de profesión.

Nuestro correligionario Quejido se encuentra en Málaga desde la semana pasada.

La misión que lleva nuestro amigo es saludar á los huelgistas en nombre de la Unión General y la Unión Fabril Algodonera y prestarles su ayuda personal.

Hay un periódico que constantemente llena sus columnas de insultos dirigidos á aquellos trabajadores que no siguen los consejos del mismo.

Por la sencilla razón de que él tampoco los practica.

Por lo que resulta un moderno capitán Araña,—como los anarquistas teóricos,—que embarcan á la gente y se quedan en tierra, es decir, que aconseja los procedimientos de fuerza, y después, los colaboradores y amigos del periódico á que hacemos referencia, van á realizar papeles ridículos con serviles súplicas á los gobernadores, como lo hicieron con el de la Coruña.

No pensábamos, en verdad, estampar el título, ó lo que sea, del asqueroso papelucho, pero muévenos á ello las constantes insinuaciones de mala ley que á los socialistas revolucionarios nos dirige *El Corsario*.

El señor Rivas, el gran patricio vizcaíno, gloria de la nación española, creador de la gran factoría naval Astilleros del Nervión, gran defensor de la producción nacional y enemigo de la importación extranjera, acaba de enviar el buque de su propiedad «Marqués de Mudela» para hacerle una reparación de importancia á Inglaterra.

Precisamente, en los momentos en que centenares de inteligentes obreros—que dirían los periódicos burgue-

oligarquía gubernamental y del feudalismo industrial.»

A excepción de algunos nombres familiares al público, como Blanqui, Gambon, Garibaldi, Félix Pyat, Ravier, Tridon, Conguet, Lefrançais, Vallés y algún otro, estos candidatos socialistas no eran conocidos fuera de los círculos populares: maquinistas, zapateros, cerrajeros, sastres, carpinteros, cocineros, ebanistas, grabadores y doradores, aquellos desheredados eran demasiado pobres para hacer la competencia á las empresas burguesas. Así, los carteles que pudieron fijarse fueron raros y la propaganda casi nula. De los candidatos socialistas sólo cinco, que los periódicos burgueses quisieron aceptar, debían ser nombrados: Garibaldi, Gambon, Félix Pyat, Tolain y Malon.

La lista que salió de las urnas de París el 8 de febrero fué un arlequín de todos los matices republicanos y de todas las excentricidades políticas. Luis Blanc, que se había portado como una vieja durante el sitio, lo que no impidió que su nombre figurase en las listas de todos los Comités, excepto en la del Comité obrero de la Corderie, abrió la marcha con 216.000 votos, seguido de Victor Hu-

Lige...  
No se p...  
Aún habrá ob...  
satisfacción llamándole...

Nosotros nos conformamos con darle.... ¡Tío!  
Y malo.

Segun las últimas noticias los huelguistas de Málaga continúan resistiéndose con gran entereza.

Nuestro amigo Iglesias se encuentra en libertad, y los demás compañeros pronto disfrutarán de igual beneficio, pues se les ha admitido fianza personal á todos ellos.

### DISCURSO DE UN OBISPO.

Nuestro corresponsal de Gijon nos ha remitido el siguiente documento en contestacion al discurso pronunciado por el obispo de aquella diócesis con motivo de la inauguracion de un Círculo de Obreros Católicos en Oviedo.

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

Dedicada exclusivamente esa publicación á propagar los ideales redentores del socialismo, difundiendo entre las masas obreras los conocimientos necesarios para apartarlas de aquellos partidos políticos ó sectas religiosas que sólo tienden á engañarlas con declamaciones tan pomposas como vanas, dificultando, en algo, los esfuerzos de los que, más conscientes, señalan á sus compañeros el verdadero camino de su emancipacion; reconociendo en ese semanario uno de los que con más ahinco lucha dentro del palenque periodístico por la causa de los oprimidos, indicando á éstos con fraseología comprensible á todas las inteligencias, dónde se halla su puesto de combate, atrevome á dirigirme á vosotros en demanda de hospitalidad para estos desaliñados renglones, seguro de que han de tener carifosa acogida en las columnas de tan valiente como bien escrito periódico.

Hoy que todas las fuerzas al servicio de la clase dominante se revuelven airadas contra los propagadores de las doctrinas colectivistas; en que monárquicos y republicanos rinden culto ferviente al becerro de oro; en que en todas las naciones de Europa

go, Gambetta, Garibaldi y Deléscuze, que alcanzó 154.000 sufragios. Los demás eran una mescolanza de jacobinos, radicales, oficiales, alcaldes, periodistas, inventores, etc. Un sólo individuo del Gobierno fué nombrado, Julio Favre, á pesar de que Milliere, igualmente elegido, había denunciado su vida privada. Por una injusticia inexplicable, el centinela vigilante, el único periodista que durante todo el sitio mostró siempre sagacidad y espíritu revolucionario, no alcanzó más de 52.000 votos, mientras que Félix Pyat obtenía 145.000 por sus declaraciones y sus piruetas del *Combate*. La única significación de este escrutinio confuso y heterogéneo era la afirmación de la República.

En los departamentos, merced á la incapacidad de Gambetta durante la guerra; merced á su política de última hora, egoísta y personal; merced, en fin, á las intrigas de los jesuitas, que gobernaban secretamente el país, las elecciones fueron funestas para los republicanos. De 750 diputados, la nueva Asamblea contaba 450 monárquicos de nacimiento, legitimistas y orleanistas. Los demás eran en su mayoría liberales é incoloros. El jefe aparente de la coalición reaccionaria,

carcer...  
antiguo garibald...  
pontífice romano hanse p...  
acuerdo para contrarestar y detener la magestuosa marcha del progreso, precisase—en España especialmente—que todos cuantos no estamos conformes con el actual régimen social, basado en la desigualdad y el despojo, aunemos nuestros esfuerzos, y unos desde el periódico, y otros desde la tribuna, otros con el libro y otros en la forma que estimen más provechosa á tal fin, contribuyamos á llevar al cerebro de los trabajadores los principios, las doctrinas que han de regenerarlos y hacerlos trabajar con entera fé por sus intereses.

La region asturiana es una de aquellas en donde la semilla socialista encuentra campo abonado para su cultivo y en donde, á poco que se trabaje, ha de rendir ópimos frutos. Hállanse estos compañeros en una época que muy bien pudiáramos calificar de transición. Militando poco há en los partidos republicanos, en su inmensa mayoría, y desengañados de lo poco ó nada que pueden esperar de las fracciones que en la política de actualidad representan el radicalismo burgués, partidos que, á semejanza del dios Jano, tienen dos caras, una mirando hacia la clase explotadora y otra hacia el proletariado, y que en realidad sólo constituyen un equívoco llamado á desaparecer ante la grandeza de la lucha que se prepara entre explotados y explotadores, entre pobres y ricos, los obreros asturianos, á medida que nuestras ideas entre ellos se propagan, recibenlas con júbilo, y, si la propaganda se generaliza, como es de esperar del esfuerzo de las agrupaciones creadas, Asturias será una de las regiones que dé mayor número de soldados á las huestes revolucionarias.

Por otra parte, el incesante desarrollo de su zona fabril y minera, donde miles y miles de operarios con su potencia creadora amasan fortunas prodigiosas que disfrutan una docena de privilegiados, dueños de las minas y de las fábricas, en posesión de todos

el rey de los liberales, Thiers, fué elegido en veintitres departamentos.

Cuando los escapados de París, palpitantes de fe republicana, llegaron á Burdeos, se encontraron con el Coblentz de la primera emigración. Estaban allí concentrados cuarenta años de rencores ahogados y sangrientos. Clericales y conservadores iban al fin á poder vengarse á su sabor del París ateo, del París revolucionario que tantas veces había sacudido su yugo y desbaratado sus combinaciones. Desde la primera sesión de la Asamblea, la hiel de aquellos aparecidos reventó. En el fondo del salón de sesiones, un anciano, solo en su banco, desconocido, abandonado de todos, levantóse y pidió la palabra. Bajo su luenga capa brillaba una camiseta roja. Era Garibaldi, que al oír su nombre, pronunciado por el secretario de la Mesa, quiso contestar, decir que resignaba el mandato con que le había honrado el pueblo de París. Pero verdaderos ahullidos cubrieron su voz. Inmóvil, con la mano levantada hizo una señal para que se le permitiese decir una sola palabra; pero una tempestad de injurias descargó sobre él. «¡Mayoría rural! ¡Mengua de la Francia!» grita desde las tribu-

... causas unidas á otras muchas que el capitalismo engendra en su desenvolvimiento, hacen presumir, que, aquí como en Vizcaya, Cataluña y demás puntos donde la bestia capitalista alcanza ya su fase más completa, las asociaciones obreras reunirán en sí el mayor número de los asalariados, y la lucha de clases, consecuencia inevitable del desorden social reinante, tendrá un desarrollo completo.

Así parece comprenderlo el enemigo y por eso apresúrase á sembrar entre las falanges obreras ideas de perdicción. Republicanos y monárquicos, clericales y anticlericales hacen cuanto pueden al objeto de llenar de dificultades el camino que los trabajadores han de recorrer si quieren ponerse á la altura de sus compañeros de las demás naciones europeas en el movimiento societario. Los primeros echan mano á procedimientos que si bien para las personas sensatas dan un resultado contraproducente por lo ruines y gastados, suelen hallar eco entre los ignorantes. No he de nombrar los tales recursos, pues como son los mismos de siempre os sobra conocerlos. Los segundos conságranse á imbuir entre la masa rancias preocupaciones, de religión y otras zaramojas por el estilo, encaminadas todas ellas á retener en las tinieblas aquellos que el día en que se den cuenta clara de lo que son en la actual sociedad y de lo que están llamados á ser en tiempo no lejano, unirán sus fuerzas y barrerán un régimen que los condena á ignorancia y miseria perpétuas.

La Iglesia convertida en policía moral de la clase enemiga es la que más esfuerzos hace por desviar á los obreros de su verdadero camino.

A tal fin, funda círculos que apellida de obreros católicos, donde reúne á muchos ignorantes y algunos truchimanos, á quienes no guía otro móvil que arrimarse al sol que más caliente, y ver de sacar algo más sustancioso

nas una voz joven y vibrante, la voz de Gastón Crémieux, de Marsella. Los diputados se levantan de sus asientos y amenazan; centenares de vivas y de retos salen de las tribunas y anonadan á los rurales. Al terminarse la sesión la muchedumbre que llenaba la plaza de la Concordia aplaudió á Garibaldi y silbó á sus cobardes denostadores. La Guardia nacional le presentó las armas, no obstante la rabia de Thiers, que bajo el peristilo apostrofaba al comandante. Al mismo tiempo los odios contra París se desencadenaban por todas partes. Un diputado rural decía, designando á los representantes de París: «¡Están cubiertos de sangre de la guerra civil!» Los diarios conservadores vomitaban las más bajas é injustificadas calumnias sobre la heroica ciudad, negando hasta sus padecimientos y su resignación. A los representantes parisienses correspondía esclarecer los hechos, decir lo que había sido el sitio, á quién incumbían ciertas responsabilidades y el significado de las elecciones parisienses; en una palabra, á ellos pertenecía el desplegar, enfrente de la coalición monárquico-clerical, la bandera de la Francia republicana. Pero no pronun-

... de católicos— por talseguir con entera doctrinas del crucificado—lo que el que estas líneas escribe de obispo.

Y allí se van los pastores de tan buen rebaño con discursos y disquisiciones sobre la cuestión social, en las que predomina la hueca palabrería y tono doctoral, poniendo al socialismo como no digan dueñas, falseando sus doctrinas y hasta procurando con su garrulería desvirtuar la honradez y abnegación de sus hombres más eximios.

Una buena prueba de cuanto digo nos la suministra *El Carbayón*, diario que ve la luz pública en Oviedo y que encabeza su número del 20 de los corrientes con un discurso leído por el obispo de la diócesis ovetente, con motivo de la inauguración del círculo de obreros católicos de dicha ciudad, discurso que lleva por título: *Socialismo y Anarquismo*.  
(Se continuará).

EL CORRESPONSAL

## VARIEDADES

### ¡Pobres trabajadores!

Si piden trabajo ó pan apenas si son oídos; si protestan de su suerte les amenaza el castigo; si alguno desesperado ha cometido un delito, todo un infierno de penas le depara su enemigo.

Si se asocian legalmente y proceden con buen tino, entonces todas las armas se vuelven á compatirlo: la calumnia y el desprecio, la anulación de lo escrito en las leyes del Estado, la persecución, esbirros, autoridades falaces y periodistas indignos.

Todo se vuelve y conjura contra ese pueblo honradísimo

ciaron ni una palabra; dejaron insultar impunemente á Garibaldi, su colega en diputación, contentándose con celebrar algunas reuniones pueriles, de las cuales Delescluze salió descorazonado, como había salido de la reunión de los alcaldes.

En medio de tan criminal inercia el enemigo afirmaba su programa, que consistía en hacer inmediatamente la paz, enterrar la República y, para conseguirlo, desarmar, agarrotar á París. Thiers había sido nombrado por aclamación jefe del Poder Ejecutivo y había tomado por ministros á Julio Favre, Julio Simón y Leffó, que podían entretener las ilusiones de los republicanos de provincias.

Aquellas elecciones departamentales; aquellas amenazas, los insultos á Garibaldi, á sus representantes; Thiers, encarnación de la monarquía parlamentaria, nombrado primer magistrado de la República, todos aquellos golpes redoblados cayeron sobre un París sombrío, febril, apenas abastecido de víveres y amenazado del cañón prusiano. Tal era la recompensa de cinco meses de dolor y de tenacidad. Aquellas provincias, á quienes él invocó durante todo el sitio y hacia las cuales tendía los bra-

... á tanto zángano fuerza de sacrificios.

Una parte de ese pueblo, obligado ó requerido, sirve para fusilar á sus hermanos é hijos.

Le maltratan y le injurian si va por el buen camino; le asedian y le fustigan si no es bastante pacífico; pues entonces ¿qué se quiere? ¿qué se hace para oirlo? ¿quién su malestar mitiga? ¿qué hemos de hacer? ¡qué! repito. ¿Sufrir? ya más imposible; ¿Rezar? no somos tan primos. ¿Queréis una solución que dé término al martirio?... Contra la clase burguesa luchad constantes y unidos; duplicad la propaganda en favor del socialismo; y el día que tengais hambre... os coméis á los bandidos que os explotan, así lleven coronas ó gorros frigos.

VÉRITAS.

Alicante, Noviembre 94.

## CORRESPONDENCIA

Rogamos á cuantos dirijan cartas ó cantidades á esta Administración, se fijen en esta sección para facilitar las operaciones.

Santander.—D. P.—Recibidas 7 pesetas de paquetes.

Alicante.—R. C. R.—Se sirve la suscripción de J. R.

Idem.—C. A.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin Diciembre.

Avila.—C. H. del T.—Cambiada la dirección.

## ANUNCIOS

### EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO.

Se suscribe en su Administración, Hernán Cortés, 8, principal, Madrid, en los domicilios de las Agrupaciones Socialistas y en la Administración de este periódico, al precio de 1 peseta trimestre en toda España.

zos, le gritaban ahora: «¡Cobarde!» Pues bien; si era preciso, París se defendería aun contra toda la Francia. El nuevo peligro, que era inminente, la cruel experiencia del sitio levantó los ánimos, unió las voluntades hizo de la gran ciudad un alma colectiva. La Milicia nacional empezó á entenderse.

Ya á fines de Enero se había verificado en el Circo una gran reunión con objeto de agrupar los milicianos nacionales, pero sin resultado. Una nueva reunión con el mismo fin tuvo lugar el 15 de febrero en la sala del Tívoli, calle de la Donane. ¿Pero quién pensaba entonces en elecciones? Una sola idea ocupaba todos los cerebros: la unión de todas las fuerzas parisienses contra los rurales triunfantes. La idea clara, sencilla, de federar los batallones de la Milicia nacional, había surgido tiempo hacía en el ánimo de todo el mundo. Esta idea fué aclamada y se decidió que los batallones federados se agruparían en torno de un Comité central.

Encargóse á una Comisión de redactar los estatutos del Comité, cuya Comisión fué elegida en el acto. Cada distrito representado en la reunión —18 de los 20 en que se divide París

## Biblioteca del Proletariado

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

	Pesetas
<i>El Capital</i> , por Carlos Marx. . .	2,50
<i>Miseria de la filosofía</i> , por Carlos Marx . . . . .	1,00
<i>La autonomía y La jornada legal de ocho horas</i> , por P. Lafargue	0,20
<i>Colectivismo y revolución</i> , por Julio Guesde . . . . .	0,20
<i>Meeting de controversia en Santander</i> , celebrado el 15 de Mayo de 1892 entre D. J. M. Coll y Puig, director de <i>La Voz Montañesa</i> , y el compañero Pablo Iglesias . . . . .	0,20
Estatutos de la Unión General de Trabajadores de España. .	0,05
Leyes de reuniones públicas y de asociación. . . . .	0,10

## EL COLECTIVISMO

Conferencia dada ante el Círculo de Estudios Económicos de Bruselas

POR

JULIO GUESDE

Hállase de venta, al precio de 15 céntimos ejemplar, en la Administración de este periódico, en el domicilio de los corresponsales y de las Agrupaciones del Partido.

Se expende al por mayor, al precio de 1,50 pesetas 12 ejemplares y 3 pesetas 25, en la Administración de EL SOCIALISTA, Hernán Cortés, 8, principal, Madrid.

## POLÍTICA DE CLASE

POR

FRANCISCO SANCHIS PASCUAL

CON UN PRÓLOGO

de

F. MARTÍNEZ ANDREU

Este folleto se vende á los precios siguientes: 25 ejemplares, 5 pesetas; 12, 2,50, y uno 25 céntimos.

Los pedidos se dirigirán á la Administración de este periódico ó á su autor, Blanes, 3, 1.º, Valencia.

## Retrato de Carlos Marx

Este grabado, que tiene un tamaño de 25 por 35 centímetros, se vende al precio de 35 céntimos uno.

Imp. de V. Hernández, Mena, 2.

—nombró un comisario. Los electos eran pequeños burgueses, empleados, casi todos ajenos á la política. Su presidente; un negociante llamado Courty, era conocido solamente desde la primera reunión celebrada en el Circo. Al día siguiente del nombramiento de la Comisión, Clemente Thomas declaró al Gobierno que no respondía de la Milicia nacional y presentó su dimisión. El general Vinoy lo reemplazó provisionalmente.

El 24 de febrero, en el mismo salón del Tívoli, delante de 2.000 delegados y milicianos, la Comisión leyó su proyecto de estatutos y propuso á los delegados que procediesen desde luego á la elección del Comité central. Pero la reunión estaba agitada, inquieta, poco dispuesta á las deliberaciones. En los ocho días transcurridos habían llegado nuevas amenazas de Burdeos, cada vez más violentas y más injuriosas. Se hablaba de desarmar los batallones, de suprimir la paga de los 30 sueldos, único recurso de los trabajadores, de exigir inmediatamente los alquileres atrasados y los vencimientos de efectos comerciales. Existía, sobre todo, una nube terrible que á cada momento engrosaba y ennegrecía. El armisticio prolongado